

## **Inauguran Centro Agroindustrial en Pescador (Cauca)**

### **Pequeños Productores Piensan en Grande**

**Febrero de 1997**

Un centro agroindustrial que permitirá a pequeños productores de la subcuenca del río Cabuyal procesar y comercializar diversos productos fue inaugurado en Pescador, Cauca.

Inicialmente se procesarán queso, yogurt, kumis, manjar blanco y otros derivados lácteos, pero la oferta se ampliará a otros productos tales como mermeladas, salsa de tomate, conservas y panadería.

El centro agroindustrial es el resultado del trabajo mancomunado de CIPASLA, un consorcio interinstitucional que viene trabajando con la comunidad de esa región desde hace cuatro años.

Todo comenzó con 12 productores que buscaron capacitación en ganadería. Con lo que aprendieron, no sólo mejoraron sus fincas sino que aumentaron la producción de leche, pero no sabían qué hacer con ella.

"A veces nos tocaba echársela a los perros. No teníamos dónde venderla", comenta Carlos Trujillo, miembro de la Asociación de Empresarios Agroindustriales de la Subcuenca del Río Cabuyal (ASERCA). "Ahora, no sólo tenemos un mercado asegurado para la leche que producimos, sino que tenemos capacidad para comprar la de otros productores de la región".

Actualmente son 33 los socios de ASERCA; al grupo inicial de lácteos se sumaron los grupos de panadería, mermeladas, conservas, y ellos también están buscando la forma de conseguir la dotación para empezar a funcionar en el centro agroindustrial.

"Este trabajo es el fruto de lo que llamamos la cadena lógica de la sostenibilidad", dice Jorge Alonso Beltrán, representante del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) ante CIPASLA.

Para que los agricultores se reunieran a solicitar capacitación, fue necesario que la comunidad estuviera organizada y creyera en las organizaciones que la representaban. La capacitación en ganadería la brindó el SENA. Los agricultores mejoraron la planeación de sus fincas y vieron la necesidad de mejorar la calidad de los pastos. El que hubiera disponibilidad de forrajes adaptados a la región es el resultado de la investigación que adelantan entidades como CIAT y CORPOICA.

Una vez que sus fincas aumentaron la producción de leche fue necesario encontrar un mercado. En este análisis participó FIDAR, y nuevamente el SENA les brindó la capacitación en el procesamiento de la leche. Se buscó un punto de venta, se fortaleció la organización comunitaria y hoy se cuenta con una sede muy funcional.

"El bienestar de todos estos agricultores ha mejorado y ellos han ayudado a mejorar el de la región. Por eso están dispuestos a colaborar con las organizaciones comunitarias en mingas para la

conservación de la cuenca. Sólo en esas condiciones es posible hablar de proyectos ecológicos. Es un negocio justo. Ese es el modelo que creó CIPASLA", dijo Beltrán.